EL DIARIO PALENTINO
EL DIA DE PALENCIA

Fundado en 1882 y 1890 REFUNDIDO 4.377

TELEFONOS
1353 Redacción
1526 Imprenta
2006 Administración

DIRECCIONES
Dirección y Talleres: Mayor, 147-151
Apartado de Correos, 15

MARTES 10 JUNIO 1952

EDICION MADRUGADA
70 céntimos

Pulso del tiempo

PARTE METEOROLOGICO

Madrid, 9.—Información general.—La nubosidad fué abundante en casi toda la Península, y en especial, en el Este y Nordeste. En las costas de Cataluña se han producido precipitaciones que, en Barcelona, llegaron a 22 litros de agua por metro cuadrado.

Tiempo probable: Se producirán chubascos aislados en Cataluña, Levante y Baleares. Nubosidad con ligeras lloviznas en la zona del Golfo de Cádiz. Sin cambios especiales en el resto.—Cifra.

LA VIRGEN DE LA CALLE, REINA DE PALENCIA

EL CLAVEL ROSA QUE BESO LA VIRGEN

Cae sobre el corazón de Palencia...

Flechas de luz disparó ayer Palencia sobre las alturas para que bajo el manto de María brillara una explosión de afanes, de plegarias y de alegría. Nuestra «Morenilla», por la calle Mayor adelante, iba derramando Gracia a raudales mientras recibía flores que en el recuerdo de la triunfal jornada —ya grabada en las glorias de nuestra Historia— nunca volverán a marchitarse. La Virgen tenía que estremecerse de ver cómo iba precedido su paso de infinitas majestades que vinieron de los pueblos de la diócesis como en un sueño de azul y de coral, como las amapolas vivas de los trigales palentinos que en su granazón quieren besar agradecidos el favor del cielo. Así, con este mismo cariño, por caminos iluminados por la fe y alentados por los cánticos del amanecer que es la hora de las claridades de los mejores espíritus, subieron a la capital la Virgen de Valdesalce, por la que gimen pechos amantes. Y la de Ronte, la pequeñita de la diócesis. Y la cerviqueña del Rasedo con el rumor entrañable del Monte. Y la de Carejas, ante la que los valerosos Manrique montaron guardia. Y la de las Angustias de Villarramiel y de la Piedad, de Herrera de Pisuerga, las más doloridas de todas porque sufren la agonía de tener yertos en sus brazos al Hijo amado. Y la Virgen del Milagro de Villamuriel que tantas lágrimas arrancara a su paso de las que en la mocedad y con la delicadeza de sus manos tejieron el manto que la cubría. Y la de los Angeles, defendida por los bravos y tenaces grijotanos. Y la de Belén que extendió su manto sobre el valle de Carrión para recibir ofrendas de mil cantares ignacianos. Y la casi solitaria de Lebanza que puso candor en las más altas cumbres palentinas. Y la del Otero que recoge y guarda la fe de Frómista. Y la «Aparecida» de Alconada. Y la de Villalcázar de Sirga, inspiradora de poetas. Y la piadosa de Revilla, defensora de Baltanás. Y tantas otras, cuyas proezas sería prolijo enumerar.

«La Morenilla», gozosa de esta gloria y honor, sentía cómo tantos buenos hijos iluminados por los faros radiantes de sus hermanas, la aclamaban delirantemente y cómo de todas las bocas salían plegarias de alegría y cómo todas las manos se juntaban en aplausos alborozados.

El trayecto lo recorrió la Virgencita entre cánticos y vítores porque el pueblo entero —¿quién habla de altos ni bajos, de ricos ni pobres si el cariño de todos mide por igual ante Su Majestad la Reina de las Reinas?— quiso recibir la claridad de sus divinos rayos para cegar de amores. Bajo la blancura de su divino manto fué proclamada «La Morenilla» timonel de Palencia. Ella ha de ser la que gobierne nuestros rumbos por esos finos senderos, de cristales, del espíritu. Y siendo tan pequeña parecía el domingo a los ojos de sus hijos la más florida, y la más gallarda. Las flores recogidas como celestial lluvia de los balcones colgados de la ilusión de Palencia estaban diciendo que «La Morenilla» las hurtaba sus rosados colores. Tal era su belleza. Las mujeres gemían de alegría a su paso. Y cuando avanzaba la imagen sobre los hombros de sus mayordomos, de los seminaristas, de los canónigos, de los ediles y de los diputados, un escalofrío se apoderaba de todos, trayendo al espacio los sones de una alborada, al compás de himnos y de músicas.

A las dos de la tarde la luz seguía brillando sobre las amarillas piedras de La Compañía —soles de siglos— con la misma fuerza que sobre los damascos carmesí plegados bella y angulosamente en el plateresco altar del Salón, en el jubiloso momento de la Coronación. La Virgen estaba a las mismas puertas de su iglesia.

¡Arriba los corazones!, que ya retornó a su santuario coronada...

Al llegar la Virgencita a la plazuela de su nido levantó la cabeza dirigiendo la mirada a los Cielos. Entonces una flor de ensueño que había quedado prendida en la aureola de la imagen, resbaló sobre su faz y al pasar por los divinos labios, la besó. Era el clavel de la alegría de nuestra «Morenilla». Yo lo ví. Cayó en medio del corazón de Palencia. Fué ese beso el de la gratitud de la Virgen a sus amados hijos, que acababan de levantarla un altar en cada pecho.

Y después de esta hora grandiosa... ¡qué orgullo y qué gozo el de poder sentirse palentino!

JOSE ALONSO DE OJEDA

LAS CORONAS DE LA MADRE Y DEL NIÑO

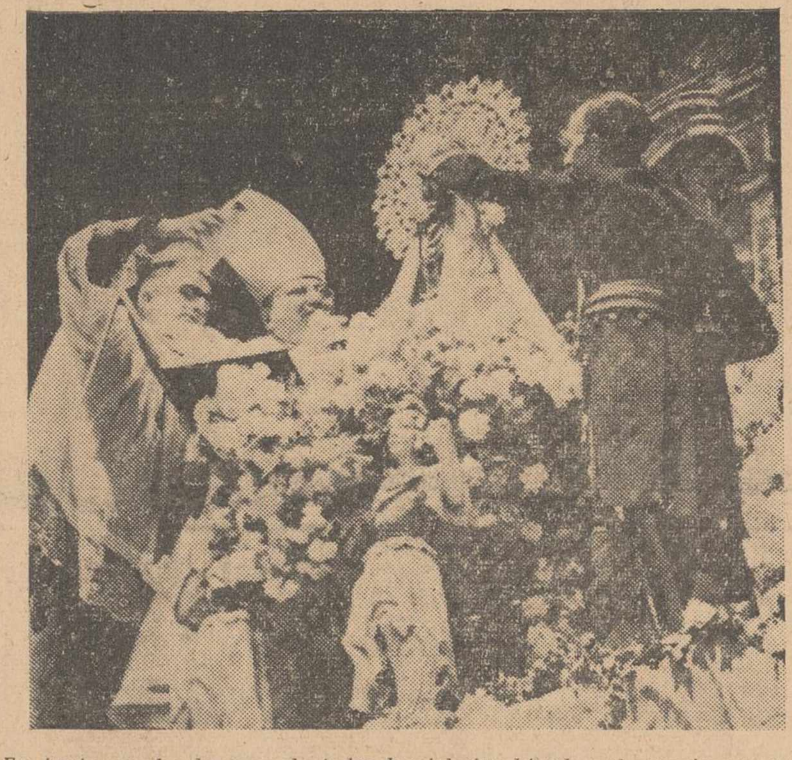
La preciosa niña Mari-Sol García-Germán Polanco, porta las coronas de la Madre y del Niño, acercándose al altar donde se celebró la solemne ceremonia.—(Foto PAYA)

En una concentración religiosa -- jamás conocida en nuestra ciudad--"La Morenilla" es coronada canónicamente

Ofició en la ceremonia el Nuncio de Su Santidad Monseñor Cicognani, ocupando la sagrada cátedra el Dr. Lauzurica

En nombre del Gobierno, presidió el Excmo. Sr. Ministro de Obras Públicas Sr. Conde de Vallella

Al acto asistieron tres Arzobispos, cinco Obispos y dos Abades Mitrad



En tanto que los bronces de todas las iglesias hienden el espacio con sus gritos de júbilo y la muchedumbre delirante aclama a "La Morenilla", el Nuncio de S. S., con el Alcalde colocan sobre las sienes de la Patrona la espléndido diadema —joyel de oro y pedrería— con que Palencia coronó el domingo en la mayor concentración religiosa que jamás se ha visto en nuestra ciudad, como su Reina y Señora, a la Virgen de la Calle (Foto PAYA)

35 Vírgenes de la Diócesis formaron en el Cortejo de Nuestra Patrona

Pueblos casi enteros se desplazaron para honrar a "La Morenilla"

Palencia, en el grandioso día de la Coronación de su excelsa Patrona, ha vivido una de sus más brillantes e históricas jornadas.

Parece que hasta el cielo, límpido y sereno, quiso sumarse a la majestad del homenaje de amor y veneración a la «Virgen morena y pequeñita».

La ciudad, esplendorosa toda ella, aparecía engalanada con sus mejores galas. Los edificios públicos ostentaban las banderas de España y del Papado. En calles y plazas, testeros y balcones, lucían sus mejores preseas, reposteros y colgaduras. La ansiedad y alegría de la fiesta cundía por todas partes.

LOS ARCOS DE TRIUNFO

Para recibir y saludar a su paso, a la Divina Madre y Mediadora, se levantaron tres monumentales arcos: Uno en el pórtico de entrada de su Iglesia-Santuario de «La Compañía», dedicado por el Excmo. Ayuntamiento, que reproduce —pues aún puede admirarse— la misma fachada del histórico templo y está constituído por cuatro columnas de capiteles corintios en cuyo arquitrabe se lee: «Ave María Purísima», que es lo que significa el anagrama del Escudo de la feligresía, y en el remate, la Cruz, símbolo de la Redención.

Otro en la calle Mayor, inmediato a la del Marqués de Albaida, ofrenda del Parque Móvil de Ministerios Civiles del Estado, arco triple, que remata el Escudo policromado de Palencia, exornado con banderas de España, y las letras «El P. M.» Tiene en ambos lados esta cartela: «A nuestra Señora de la Calle en el día de su Coronación». Las columnas están adornadas de flores y guirnaldas.

Y otro al final de la calle Mayor, junto a la Plaza de Lewin, levantado por la Fábrica Nacional, también arco triple, como si fuera trilabulado, ostentando los Escudos policromados de España, el Estado y el de Ingenieros de Armamento y Construcción. Su dedicatoria es ésta: «La fábrica Nacional a la Virgen de la Calle» y «Ora pro nobis Santa Mater Dei», y en las bases de las columnas salomónicas en que se inicia: «Patria» y «Religión».

A lo largo de nuestra vía principal, un toldaje de banderas cubría todo el tránsito.

CONCENTRACION DE IMAGENES

Siguiendo las instrucciones de la Comisión organizadora, a las nueve de la mañana, se fueron concentrando en los Jardinillos de la Estación llenando por completo sus avenidas, las imágenes de los distintos pueblos de la provincia, a las que se les tributó a su entrada en la población entusiastas y clamorosos recibimientos.

El espectáculo que ofrecían era imponente y maravilloso. «Aquí está mi Virgen bendita»—decían unos labios— mientras otros repetían: «¡Miraia qué hermosa es, y qué atavío trae!». Y las lágrimas asomaban de consuno al dirigir sus miradas a los divinos iconos. El sentimiento de ternura y amor a la Madre de Dios, que abandonó su Ermita o su Santuario para acompañar en Corte de Honor a «La Morenilla», se desbordaba y cundía por momentos. Jamás hemos visto en nuestra capital concentración religiosa tan extensa y sublime, como ésta. El disparo de bombas y voladores, y el repique de las campanas anunciaban el comienzo de la fiesta.

Poco a poco se fueron formando por el orden establecido las siguientes imágenes y advocaciones marianas:

NUESTRA SEÑORA DE LEBANZA, la de la histórica Abadía, patrona de aquel Seminario Menor, llevada a hombros de cuatro seminaristas, y seguida de buen número de devotos, adornada de rosas y flores. No faltaba algún que otro paisano de los residentes en Palencia.

NTRA. SRA. DE VIARCE, Patrona de La Pernía, de Redondo de Arriba, la de los célebres Romances que la dedicara el ilustre polígrafo don Matías Barrio y Mier. Aderezada y preciosa, a su lado, el alcalde accidental de la villa don Luis de Mier y el Párroco don Isidro Barbero Otros cofrades y el M. I. Sr. Dignidad de Doctoral de nuestra S. I. Catedral, natural de Redondo, D. Laureano Pérez Mier.

NTRA. SRA. DE VALDESALCE de Torquemada, —«Quién es esa Señora que baja por la alameda...?»— acompañada por todo el pueblo, al frente de su Alcalde don Agapito Fernández; Ayuntamiento en pleno; dignísimo Párroco, promotor de su culto renovado y ensanchado a toda la comarca, don Faustino Giraldo; los clásicos danzantes de Villamediana y su pueblo también, que vinieron juntos en siete camiones y varios coches de alquiler, y su conterráneo, y gran devoto torquemadense, el industrial de Palencia don Tiburcio Tejedor, más los cofrades, que adornaron a la Madre con gran profusión de rosas y claveles.

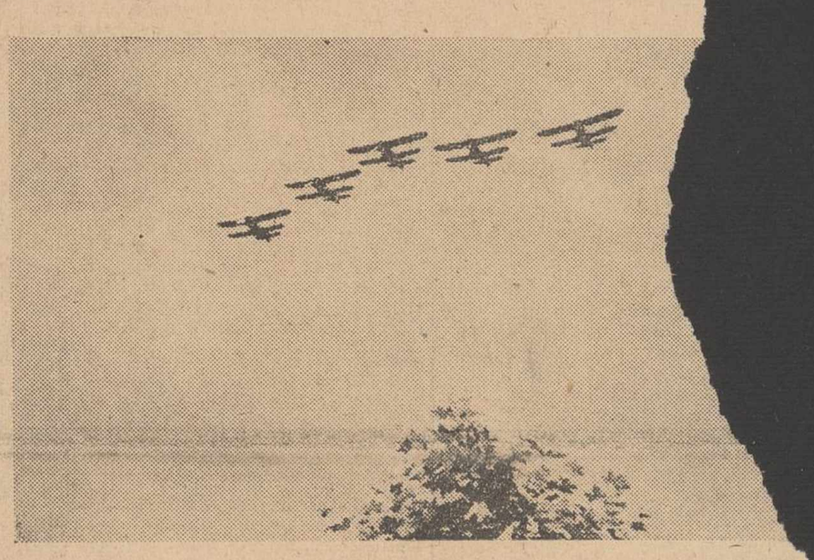
NTRA. SRA. DE RONTE, de Osorno, «la más pequeñita», con el alcalde don Jesús Cantero; párroco don Mario Castro, cofrades y niñas con ofrendas y trajes regionales y niños de Primera Comunión, amen de un plantel de bellas señoritas tocadas de mantillas negras. Fué coronada en 1928.

NTRA. SRA. DE LA PIEDAD, de Herrera de Pisuerga, de tanta veneración en la comarca, llevada a hombros de sus cofrades, en sus antiguas andas-dosel, que las nuevas de plata muy valiosas, hubieron hecho suponer que también se la iba a coronar. Con Ella, el Alcalde y Diputado provincial don Eusebio Salvador Merino; párroco don Sabino Marcos; Presidente de la Adoración Nocturna y de la Cofradía de la Santa Cruz y mayordomos y más de 200 herrerenses.

NTRA. SRA. DE LOS ANGELES, de Castromocho, tan bella, con el Alcalde don Eugenio Gómez Parra, el Ayuntamiento, párroco don Domingo Pérez Sánchez, Capellán don Domingo Benito y sus laureados danzantes, con el célebre «birria» segui-

(*Continúa en segunda plana*)

Homenaje de las Alas españ



Las alas españolas, de nuestra gloriosa aviación, se unieron al homenaje de Palencia a su Patrona, en el día de la Coronación. En vuelo rasante sobre el altar, levantado en El Salón, dejaron caer pétalos de rosas como ofrenda a «La Morenilla».—(Foto PAYA)

OFRENDA DE LA CIUDAD A SU VIRGEN MADRE

Momentos antes de la Coronación, el alcalde de la capital, desde el altar, leyó la siguiente ofrenda de la Ciudad a su Patrona, la Virgen de la Calle:

«¡SANTISIMA VIRGEN DE LA CALLE, PATRONA DE PALENCIA!:

Como Alcalde de vuestra devotísima Ciudad, ostentando la representación honrosa de su Municipio y de su población entera, os presento, con el más ferviente amor filial, ESTAS CORONAS, en las que la piedad y el arte han colocado la expresión de nuestros sentimientos y el tributo amoroso de un pueblo, que os quiere como a Madre y os venera y obsequia como a su Patrona y a su Reina.

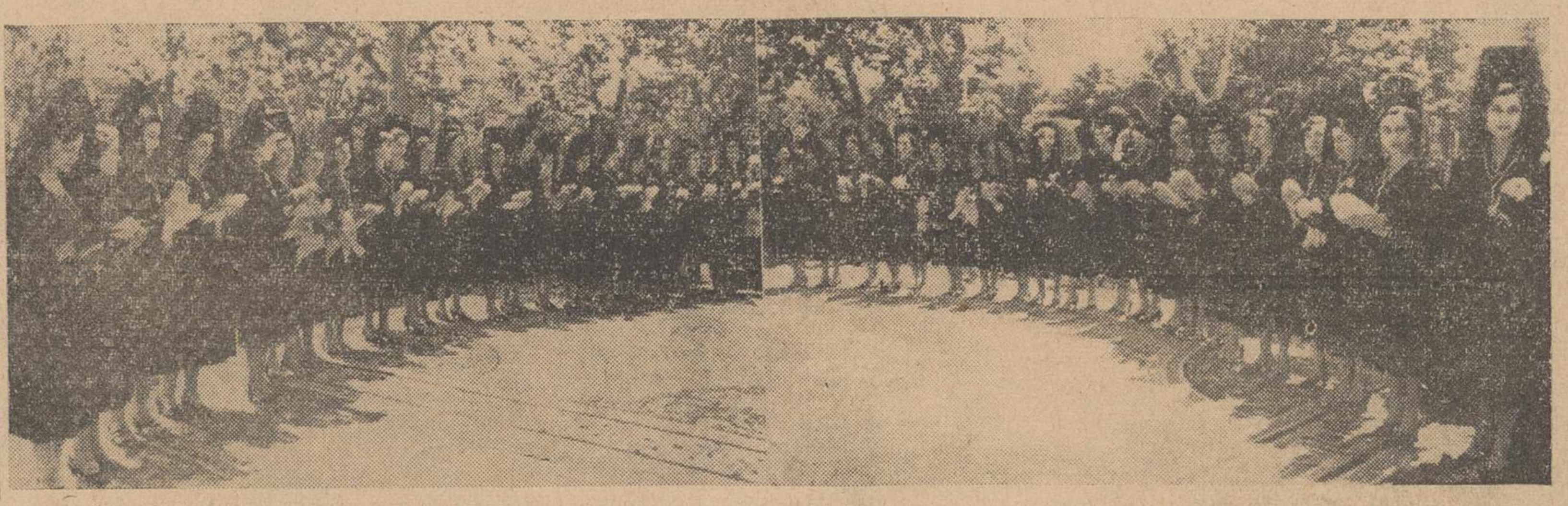
Aceptad, Señora, esta ofrenda, que quisiéramos fuese la más rica y hermosa de todo el mundo, y valoradla, más que por el oro, y joyas que contiene, por la fe y el amor de los palentinos, que nos gloriamos de conservar las creencias y la devoción fervorosa de nuestros mayores, COMO LA HERENCIA MAS PRECIADA que nos han legado.

Os presento igualmente, este CIRIO ENCENDIDO, símbolo de nuestra fe, de nuestro amor y de nuestro espíritu de generoso servicio hacia VOS y hacia vuestro Hijo Divino. En su llama viva queremos expresar la consagración a VOS, piadosísima Madre y Soberana de la Ciudad palentina, de los pueblos comarcanos y de toda la Diócesis aquí representados por sus efigies marianas más veneradas, así como la promesa de mantenernos firmes y constantes en la fe de nuestros progenitores y de transmitir a las generaciones venideras este cristiano y mariano sentido de la vida, que es el florón más precioso de nuestra tierra y de nuestra Patria.

Bendecidnos y protegednos siempre, amadísima Madre nuestra, para que, cumpliendo con fidelidad estos propósitos, logremos todos, con nuestros padres y nuestros hijos, veros y alabaros eternamente en el Reino del Cielo.

ASI SEA».

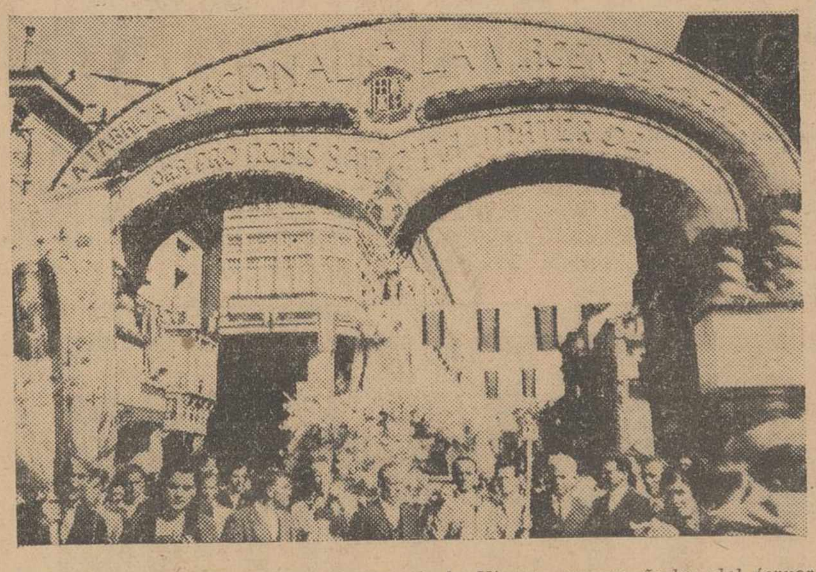
Ofrenda de amor y pureza de las señoritas palentinas



En los emotivos momentos preliminares de la Coronación, este grupo de distinguidas y bellísimas señoritas palentinas, tocadas con mantillas españolas, formando una aureola en torno al altar, procedió a la suelta de palomas como ofrenda de pureza.—(Foto PAYA)

M.C.D.2022

ARCOS DE TRIUNFO



Treinta y cinco veneradas imágenes de la Virgen, acompañadas del fervor entusiasmado de los pueblos, pasaron bajo los arcos de triunfo, formando la Corte de Honor de Nuestra Señora de la Calle.—(Foto PAYA)

(Viene de primera plana)

dos de la dulzaina del pueblo de los Hermanos Pardo, que residen en Palencia y así quisieron honrarle. Y el meritorio estandarte.

NTRA. SRA. DEL OLMO, de Valdeolmillos, con el alcalde don Victorino Ramón; párroco don Luis Martínez, Ayuntamiento y 110 vecinos, y numerosos cofrades.

NTRA SRA. DE CAREJAS, de Paredes de Nava, con su cofradía en pleno, alcalde don Miguel de Vigurí y Bedoya, Párroco don Luis Madrigal, Cronista de la Villa y brillante escritor don Tomás Teresa León y más de mil paredeños, que no abandonan a su Virgen.

NTRA. SRA. DEL CASTILLO, o San Fernando, de Autillo de Cam... con su alcalde don Mariano Te... ayuntamiento en pleno; pá... don Germán Cano, y cofra...

... SRA. DEL CAMINO, de ... de Villavega, con su alcal... dro García Porras; párro... riano Bahillo Mañero y su ... fradía. ayuntamiento y ... odo. De Palencia, sus pai... mandante Castrense don ... ero; Coadjutor de San ... Plácido Porras; cate... Seminario, don Aniano ... vo presbítero don José

... A. DE CASTIL-VIEJO, ... Rioseco, con el Párro... don Sergio Martín y el ... radía don Vicente Mar...

... DEL PRADO, de San ... mpos, la del valioso ... alcalde don Cristi... l de la Cofradía don ... las Hijas de María ... vecinos. De Palencia ... don Francisco Domin... amilia, don Isidoro y ... Amor, industriales y ... anos más.

... RA. DEL OTERO, de ... con un niño, José Luis ... do de obispo, alcalde don ... olvorosa Marcos, párroco ... nuel Abia, niños de Primera ... ión y los danzantes que gozan ... ita fama.

... RA. SRA. DE LAS FUENTES. ... Amusco, que tan bella historia ... ne, con el alcalde don José Donis ... rrera, párroco don Gregorio Atienza, niñas con ofrendas, cofrades y más de quinientos vecinos.

NTRA. SRA. DE ONECHA, con el alcalde don Antonio Cuadros, secretario y cronista de la villa don Gerardo Lozano, ayuntamiento, varios sacerdotes, los danzantes, vistosamente ataviados, los cofrades y unos mi vecinos. De Palencia, la profesora doña Felisa Acítores y doña Ezequiela Dueñas (viuda de Bilbao).

NTRA. SRA. DE LAS ANGUSTIAS, de Autilla del Pino, con el alcalde don Avelino Rodríguez, el párroco don Baldomero Gómez, el ayuntamiento, los danzantes y la dulzaina del país.

NTRA. SRA. DEL RASEDO, o del Monte, de Cevico de la Torre, toda de alabastro, preciosa y pequeña, con casi todo el pueblo, el alcalde don Benjamín Escudero, párroco arcipreste don Anselmo Arenillas, mayordomos/de su Cofradía, don Eugenio Calzada, don Daniel Calzada Ruiz y don Teófilo Calleja. De Palencia, el entusiasta promotor de su culto, don Jesús Puertas Trejo y familia, y una numerosa colonia.

NTRA. SRA. DE LAS ANGUSTIAS, de Villarramiel, en su hermosa carroza, con su alcalde don Darío Quintana Domínguez y el Ayuntamiento, Párroco don Agustín García Guijas y más de quinientos cofrades y vecinos. De Palencia, don Dacio Rodríguez Lesmes, catedrático del Instituto y Redactor Jefe de DIARIO-DIA, a más de numerosa colonia.

NTRA. SRA. DE LAS NIEVES, de Gatón, con el alcalde don Pablo Machado, párroco don Germán Ruiz y unos 200 vecinos que vinieron en coches y camiones.

NTRA. SRA. DE ALCONADA, de Ampudia, tan hermosa, con el alcalde don Vidal García, Párroco don Silviano Caballero, dos Padres Dominicos y dos pasionistas del pueblo que portaban la imagen, los danzantes, que obtuvieron el «Banderín de Honor» y más de mil vecinos. De Palencia, su paisano don Alejandro Luis, Coadjutor de «La Compañía».

NTRA. SRA. DEL RIO, de Villasirga, muy antigua y milagrosa, traída en el coche del teniente alcalde don Daniel Durango y 60 vecinos, con las directivas de la Cofradía. De Palencia, don Avelino y doña Erenia Aragón y familia.

NUESTRA SRA. DE BELEN, de Carrión de los Condes, al frente del Ilmo Sr. Obispo de Barbastro, doctor don Pedro Cantero, hijo ilustre de la ciudad; Alcalde, don Martín Molina; Diputado provincial, don Luis F. Lomana Barbáchano; cofrades de la Hermandad de los Pastores, que portaban la Virgen; Párroco de San Andrés, don Maximiliano Manrique, y precediéndoles, la Banda de Música Municipal que dirige el señor Coribar. Cantaban el Himno de Carrión, letra del Dr. Cantero. Les acompañaban sus paisanos de Palencia, don Francisco del Valle, Archivero de Hacienda; don Jesús F. Lomana, profesor del Instituto; doctor don Fausto Escapa; don Joaquín López Nieto, Inspector de Policía; don Isaác García, Maestro de la Beneficencia; Comandante don Publio Gómez; dueño del Hotel Comercio, señor Pajares; don Severino Román, Capellán de las Nazarenas; doña Natalia Mata, viuda de don Luis Peña; y don Isidro F. Lomana, funcionario de la Azucarera de Castilla; más de medio Carrión en torno de su Patrona.

NUESTRA SRA. DE LA REVILLA, de Baltanás, con el Alcalde, don Arcenio Carranza; Párroco, don Prudencio García Laguna; Coadjutor don Toribio García; músicos de la villa, y sus paisanos de Palencia don Gerardo Masa, Archivero de Simancas; Farmacéutico, señor Atienza; doña Modesta Velasco, viuda de Jubete, que regaló el valioso manto que luce la Virgen; don Antonio Velasco y señora; don Fernando Franco y señora; y más de setecientos cofrades y devotos, que llegaron en seis camiones y tres ómnibus.

NUESTRA SRA DEL OLMO, de Valdespina, con el Alcalde don Cayo Ibáñez y el Párroco, don Manuel Sangrador y muchos cofrades.

NUESTRA SRA. DEL MILAGRO, de Villamuriel de Cerrato, la gran Moza, con el Alcalde don Abdón Díez; Párroco, don Florentino Rebollo, cofrades y casi todo el pueblo que llegó en varios camiones. De Palencia, los conterráneos, don Próculo Díez, Párroco del Carmen y San Luis, de Madrid; don Juan Matía y otros.

NUESTRA SRA. DE VILLAVERDE, de Magaz, con el Alcalde don Celso Gonzalez; Párroco, don Victorio Gutiérrez y señoritas de Acción Católica, luciendo negras mantillas a la española y casi la totalidad del pueblo.

NUESTRA SRA. DEL CONSUELO, de Fuentes de Valdepero, con el Alcalde don Angel García; Párroco don Restituto Paniagua, y numerosos vecinos.

NUESTRA SRA. DE RUBIALEJOS, de Pesquera de Duero, con su Alcalde don Germán Andres; Párroco don Isidoro Calzada; seis sacerdotes, autoridades y quinientos vecinos y 150 cofrades.

NUESTRA SRA. DE LA CALLE, de Micieces de Ojeda, con su Alcalde don Serapio Bravo; Párroco, don José Palacios, y de Palencia el profesor del Seminario don Fortunato Aguado y otros muchos vecinos del pueblo que llegaron en autocares y camiones.

NUESTRA SRA. DE CAPILLUDOS, de Castrillo Tejeriego, con el Párroco don Octavio Escribano; Alcalde don Marcelino Estébanez y doscientos vecinos que portaban un saludo a la Virgen de la Calle.

NUESTRA SRA. DE LOS ANGELES, de Grijota, con el Alcalde, don Epifanio Prieto; Párroco, don Santiago Tejerina; varias señoritas con el típico vestido de grijotanas, dando corte a su Patrona y treinta y cuatro cofrades, mas numerosos vecinos.

LA PROCESION. — Realizada la ordenación, se puso en marcha la procesión, yendo por las calles de Eduardo Dato y Santa Teresa de Jesús a la Catedral, donde eran esperados por la imagen de Ntra. Sra. de la Calle, situada al principio del ábside. El magno desfile siguió por las vías de Jorge Manrique, Juan de Castilla y Mayor Principal al Salón.

Seguía a las imágenes la Schola Cantorum del Real Seminario de San José, entonando el Himno de la Patrona de Palencia, los novicios dominicos y agustinos, Hermanos de La Salle, y la Banda de la Academia de Ingenieros de Burgos, al frente de su director, don Luis Aramayona.

En el centro del cortejo, un hermoso plantel de señoritas que portaban cestitas de palomas mensajeras, para ofrendarlas en la misa; distinguidas damas Camareras y Mayordomos que constituyen el Patronato del Santuario de «La Morenilla», Clero regular y secular, Excmo. Cabildo, Prelado de Oviedo, que lo fué de esta Diócesis, Dr. Lauzurica y Torralba, con el rector de aquel Seminario, M. I. Sr. don Joaquín Olaizola; y después, radiante, subyugadora, magnificente, la «Virgen pequeñita», Nuestra Señora de la Calle, que además de constantes aclamaciones y aplausos del gentío que abarrotaba aceras y soportales, arrancaba lágrimas de fervor y emoción. Era llevada por turnos por los señores Mayordomos de la Cofradía, Concejales y Diputados provinciales.

Finalmente, el Clero capitular que había de asistir en el Santo Sacrificio de la misa al Nuncio de Su Santidad.

Presidiendo en primer término, el Prelado de Palencia, don José Souto Vizoso; Arzobispo de Fuchoow, P. Labrador; Abad de Silos, P. Toribios; Chantre de Oviedo, don Severino Landáburu, y Penitenciario, don Amancio Gaona.

La segunda presidencia estaba constituída por el Consejo provincial de Falange, el Ayuntamiento y la Diputación en pleno, bajo mazas, y primeras autoridades.

Cerraba el desfile la Banda Municipal de Música.

Ana Bolena
LAPIZ DE LABIOS DE SEDA NATURAL
Incomparable por su brillo, reflejos y fijación
¡UNICO POR SER DISTINTO!
Exclusiva:
PERFUMERIA LAGUNILLA
Mayor, 133 PALENCIA

SOLEMNISIMO PONTIFICA...

El "Salón" vestido de fiesta

La llegada de "La Morenilla" fué un momento de indescriptible emoción

A las diez y media, hora señalada en el programa para dar principio a la celebración de la solemne Misa Pontifical oficiada por el Excelentísimo y Reverendísimo Sr. Nuncio de S. S. en España, Monseñor Cicognani, el hermoso parque del «Salón de Isabel II», ofrecía un impresionante aspecto, adecuadamente preparado para lograr el necesario ambiente de fastuosidad en consonancia con los brillantísimos actos religiosos que allí habían de tener.

Conseguida la acertada adaptación conveniente a la solemnidad de las fiestas de la coronación, bajo la dirección de los arquitectos diocesano y municipal, señores Font de Bedoya y Unamuno, profusión de banderas, gallardetes, escudos nacionales y locales y guirnaldas de flores naturales, ofrecían, en su policromía y variedad, extraordinaria nota de atrayente y artística ornamentación.

Frente al templete de la música, ocupando la acera, el parterre y la calzadilla de la amplia avenida de José Antonio Primo de Rivera, se había colocado una extensa plataforma, sobre la que estaba instalado el valiosísimo y artístico altar de plata repujada de la S. I. Catedral, con sus frontales de alto relieve, el pedestal destinado al emplazamiento de la imagen de Ntra. Sra. de la Calle y la hornacina superior que constituye el expositor de S. D. Majestad, todo ello encuadrado en magnífico dosel de damasco color granate, rematado con el escudo episcopal de la diócesis palentina.

Grandes candelabros, preciosos adornos de tapicería y enorme cantidad de flores, completaban la exornación de tan preciosa joya religiosa, que al reverberar de los rayos solares ofrecía fantástico aspecto, flanqueado por altos mástiles, que, a cada lado, sostenían banderas nacionales y pontificias.

Unas prolongaciones laterales del estrado del altar, estaban destinadas a la colocación de las numerosas imágenes de las 36 Vírgenes llegadas de los pueblos de la diócesis y que habían de constituir la excelsa corte de honor para Ntra. Sra. de la Calle, en el día de su solemne coronación.

TRONO DE S. E. R. Y TRIBUNAS

Al lado del Evangelio, se emplazó, bajo doselete carmesí, el trono que se destinaba a S. E. Reverendísima el Nuncio de Su Santidad y frente a él, al lado de la Epístola, sillones y reclinatorios para que fuesen ocupados por demás altas dignidades de la Iglesia asistentes al acto, situándose también en lugares de preferencia, junto a la gran plataforma reclinatorios para las damas y señoritas Camareras de la Santísima Virgen de la Calle, estrados y sitiales cubiertos todos ellos con lujosas alfombras, salpicadas de flores naturales.

Frente al altar de «La Morenilla», el templete destinado a la colocación de autoridades, jerarquías e invitados de honor, presentaba suntuoso aspecto, bordeado de macetas, grandes ramos de flores y claveles, guirnaldas y multitud de banderas nacionales, doselado con un tapiz de gran tamaño, ostentando el escudo de España.

Por la parte anterior se adosó una amplia tribuna al objeto de lograr el espacio necesario para la colocación de las personalidades asistentes a la solemnidad, cerrando el fondo lujosos reposteros, que, como el resto de los elementos empleados por la ornamentación procedían del Servicio de Plástica del Ministerio de Educación Nacional.

Completaban el conjunto de las instalaciones hechas para los actos religiosos de la solemnísima coronación de la Patrona de Palencia, unas tribunas para los coros y bandas de música que habían de interpretar la Misa y el «Himno a la Virgen de la Calle», y unas dos mil sillas para los asistentes, situadas a uno y otro lado del altar y de la tribuna de autoridades en que fué convertido el templete.

MILES Y MILES DE ALMAS

Desde mucho antes del comienzo de los actos religiosos, las sillas destinadas al público se hallaban ocupadas y el resto del espacio fuera de la acotación hecha para autoridades e invitados, materialmente lleno, en el paseo principal, en el central y entre los jardines, de una abigarrada y compacta mas de público, calculada en muchos miles de personas, a las que se unieron otras tantas después de haber llegado la procesión que a las nueve y media había salido de la S. I. Catedral y en la que precediendo a «La Morenilla», figuraban todas las imágenes de la Virgen en sus distintas advocaciones, llegadas de los pueblos de la Diócesis.

En los balcones y terrazas de todos los edificios de la Avenida de José Antonio, profusamente adornados con colgaduras y guirnaldas, se agolpaba, así mismo, numeroso público.

Por los micrófonos del equipo retransmisor de Radio Nacional y Radio Palencia, el M. I. Sr. Don Zacarías Gama, daba instrucciones a la enorme masa de concurrentes a fin de conseguir la más perfecta organización y anunciaba la llegada de las imágenes, Cofradías, jerarquías eclesiásticas, autoridades nacionales, provinciales y locales y comisiones y representaciones oficiales, indicando el lugar que cada cual había de ocupar.

MOMENTO DE EMOCION

El momento de aproximarse las andas en que iba la Patrona de Palencia, que eran conducidas por concejales del Excmo. Ayuntamiento de la capital, fue de una impresionante emoción, que se tradujo primeramente en devoto silencio, pero que al instante explotó en indescriptible entusiasmo de alegría y bullicio, con atronadores aplausos y vítores a la Santísima Virgen de la Calle.

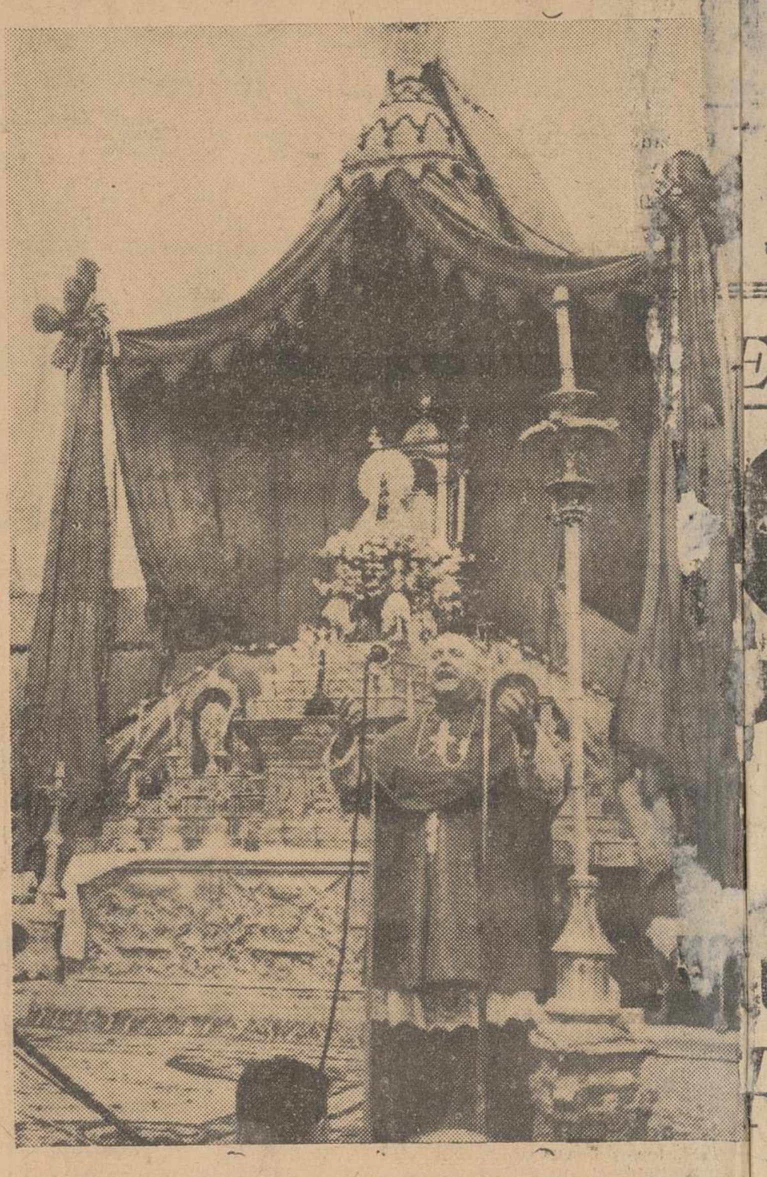
Este desbordamiento de entusiasta devoción y amor popular hacia «La Morenilla» quedó acrecentado al interpretar la Marcha Real las bandas militar del Regimiento de Ingenieros de Burgos y las municipales de Palencia y Carrión de los Condes, al lanzar al aire sus típicas armonías chirriantes, las ocho «dulzainas» de los pueblos, mientras las comparsas de «danzantes», en sus clásicos bailes, hacían sonar castañuelas y campanillas, todo lo cual aumentaba la alegría inenarrable emocionante de las masas populares.

AUTORIDADES Y REPRESENTACIONES

A la llegada del Excmo. Sr. Ministro de Obras Públicas, Conde de Vallellano, acompañado del Gobernador civil de la provincia y del alcalde de la capital, así como al entrar en el paseo del Salón S. E. Reverendísima, Monseñor Cicognani, con el Cabildo Catedralicio, las ovaciones con que el público acogió su presencia fueron estruendosas, repitiéndose estas demostraciones de afecto y entusiasmo, ante la presencia de los Excelentísimos y Reverendísimos señores Arzobispo de Burgos, Dr. Platero, acompañado del Obispo de la Diócesis, Dr. Souto Vizoso y demás Prelados asistentes al acto.

Monseñor Cicognani ocupó el trono a él destinado y en los lugares ya indicados se situaron SS. EE. Reverendísimas Arzobispo de Burgos, Dr. Platero; Arzobispo de Anking, Dr. Melendro; Arzobispo de China, R. P. Labrador; Obispos de Palencia, Cádiz-Ceuta, Calahorra, Oviedo, Barbastro y Salamanca; Abades mitrados de Silos, Dr. Isaac Toribios y de La Trapa, Dr. Ramos; Párroco Superior del Carmen y San Luis, de Madrid y otas personalidades eclesiásticas, actuando el Maestro de Ceremonias de la Catedral palentina, M. I. Sr. D. Julián Alonso.

En el templete, frente al altar, convertido en amplia tribuna, se situaron las autoridades civiles y militares que habían de constituir las presidencias de los solemnísimos actos religiosos que tenían lugar, ocupando reclinatorios y sillones los Excelentísimos e Ilustrísimos señores Ministro de Obras Públicas, señor Conde de Vallellano; Alcalde de Palencia, señor García Germán; Subsecretario de Obras Públicas, señor Rivero de Aguilar; Rector Magnífico de la Universidad de Valladolid, Dr. Caneja; Gobernador civil de la porvincia, señor López Cancio; Gobernador militar de la plaza, señor Baeza; Presidente de la Diputación, señor Benito Quintero; Presidente de la Audiencia, señor Fraile; Director General de Obras Hidráulicas; Secretario de las Cortes y Presidente de la Diputación de Madrid, señor Marqués de la Valdavia; Director General de Propiedades, don Justo González Tarrio; Delegado Nacional de Provincias, señor Abella Martín; Fiscal Nacional de la Vivienda, Dr. Sierra; Magistrado-juez de Instrucción, señor Aranda; Juez Municipal, señor Ortega Lamadrid; Director del Parque Móvil, señor Tejerina; Fiscal de la Audiencia, señor Jauralde; Delegado Provincial de Trabajo, señor Orejas; Ingeniero-jefe de Obras Públicas; Secretario particular del Ministro, señor Suárez de Tangil; Delegado de Hacienda, don Manuel Andrés Fernández; Comisario-jefe de Policía, Sr. Arias; Delegado jefe del Centro de Telégrafos, don Adolfo Molina Marzo y Administrador principal de Correos, don Ricardo García Abadía, situándose tras de estas autoridades, las numerosas comisiones y representaciones de todos los centros oficiales de la capital y provincia.



El Prelado de Oviedo, Dr. Lauzurica y Torralba, durante el sermón pronunció en la Misa de Pontifical.—(Foto PAYA)

EMPIEZA LA MISA

Y empezó, poco después la Misa Pontifical. Ya hemos dicho antes ... la Liturgia católica es algo que ... guiéndola, practicándola, nos ... elevar el espíritu. Así, la provi... entera palentina, su diócesis ... siguió con recogimiento y fervo... liturgia de este Pontifical en el ... oficiaba el Excmo. Sr. Nuncio de ... Santidad en España, Monseñor ... cognani, a quien ayudaban ... Presbítero Asistente, el M. I. Sr. ... Marcelo Bartolomé, Arcediano de ... Santa Iglesia Catedral; de ho... los MM. II. Sres. D. Guillermo A... tiérrez, Maestrescuela, y el M. I. ... ñor D. Apolinar Aguado, Rector ... nuestro Seminario —semillero de ... mas que nos han de conducir en ... no lejano—; de Diáconos de o... los MM. II. Sres. D. Antonio H... y D. Andrés Medina, Canónigos, ... Ministros de báculo, mitra y pa... toria, Rvdos. Sres. D. Edesio S... Cruz, D. Eugenio Blanco y D. C... reo Calvo, Beneficiados.

Como maestro de ceremonias, ... túa el de la S. I. Catedral, D. J... Alonso, que marca la pauta y la ... ma de la Liturgia...

El Coro, amplio y armonioso ... más de cien bocas —dirigido por ... Leoncio Fernández— está ... por los Novicios del Conven... dres Dominicos, y Colegios d... capital, Filipenses, Angel... Salle, Maristas y el de la Nor... tribuyendo con su aportación ... a la ceremonia la solemnidad ... acto requería. Interpretaron ... las Bandas de Palencia y Bur... misa de Réfici.

La ceremonia va avanzando... público la sigue con fervor. A p... de los miles y miles de almas que ... en las amplias avenidas del Sal...

Un coro de más de cien voces, acompañado de las Bandas de Palencia y Burgos interpretó la Misa de Réfici

La inmensa multitud siguió la majestuosa ceremonia con impresionante silencio

¡Qué bella es la Liturgia de la Iglesia cuando se la vive! Una de las cosas más transcendentales de nuestra fe, radica precisamente en la práctica de la Liturgia. Porque es entonces cuando se vive la misma vida de Cristo, cuando se vive la misma vida de María, cuando se vive la misma vida de los Santos todos. Por eso, no se concibe un cristiano práctico sin esa entusiasta admiración de nuestra Liturgia. Por eso, también se hacen tan gratas, tan consoladoras, tan esperanzadoras, las fiestas religiosas siguiendo el ritual de las mismas.

Nosotros, en este día fulguroso de fervor mariano, hemos sentido en el Paseo del Salón —una vez más— la excelsitud de la Liturgia católica, toda ella escuela de amor, toda ella seguidora de lo que Cristo predicó por doquier durante su vida pública. Por eso, San Pablo, el apóstol al que los periodistas —¿por afinidad?— sentimos tanta admiración, procuraba que esta Liturgia fuera como la participación viva de las almas en los actos a los que concurren. Y si vivir es recordar, como muy bien cantara el poeta, el participar en la Liturgia de la Iglesia nos hace recordar, es decir, vivir la misma vida hacia la que aspiramos, la verdadera, la que Cristo nos señaló con su divina palabra y, sobre todo, con su divino ejemplo.

De ahí que estos actos grandiosos, en los que como el domingo, se verificó la coronación canónica de una Virgen, calan en nuestras almas y purifican nuestros pensamientos. En esta ocasión, con más intensidad, porque no en vano la que se coronaba era nada menos que nuestra excelsa Patrona la Virgen de la Calle...

CORAZONES CALDEADOS POR EL AMOR

Había llegado la comitiva al Paseo del Salón. El altar grandioso estaba adornado por los rayos fulgurantes de un sol que Dios creó para nuestro bien, para nuestro desarrollo, para nuestra misma vida. Por eso, nuestros corazones todos, los corazones cristianos por excelencia de esta tierra palentina, de esta diócesis palentina, habían caldeado ya sus fervores marianos ante tanta y tanta emoción sentida con el recibimiento en los Jardinillos de sus Vírgenes veneradas con la procesión grandiosa que se había celebrado, con su devoción a la Virgen de la Calle, que este día parecía la Capitana generala, cuando en realidad de verdad —como oportunamente nos recordara el Prelado de Calahorra el día anterior en el Triduo— todas eran una y la misma...

Pero los pueblos todos, acababan de rendir pleitesía a sus respectivas Patronas, interpretando —en su sencillo actuar— que así cumplían un deber con sus mayores, con la Virgen de la Calle, que era la que hoy teníamos que festejar...

El Ministro de Obras Públicas, Sr. Conde de Vallellano, acompañado del Gobernador Civil de la Provincia, Gobernador Militar interino y Presidente de la Diputación, en la presidencia del acto de la Coronación.—(Foto PAYA)

"ERA UN DESEO ANTIGUO..."

"Hoy ha abierto Palencia un boquete en Cielo para espiritualizarnos a todos"

Esta es la casa solariega de la Virge...

Brillantísimo sermón del Dr. Lauzuri...

Se entona el Evangelio de esta Domínica de la Santísima Trinidad, y ocupa, momentos después la cátedra sagrada el Prelado de Oviedo, antiguo Obispo de Palencia —donde tan arraigados afectos y devociones conserva—, Dr. D. Francisco Javier Lauzurica y Torralba. Cuando se acerca al micrófono, el silencio es impresionante, absoluto.

Va fluyendo sobre la multitud la palabra del ilustre Prelado y recio orador. Seguimos todos su palabra con recogimiento y amor de hijos sumisos.

Y el Dr. Lauzurica nos había de predicar un bello y enfervorizado sermón. Y como los hechos de hoy —este día resplandeciente de luz mariana y de entusiasmo religioso— han de pasar a la historia de oro de las festividades religiosas de esta nuestra Palencia, creemos un deber dar íntegramente la bellísima oración sagrada del que fué nuestro Prelado, del que tanto entusiasmo puso y tanto trabajó para que el día venturoso llegara. Y nos habló así:

«El hijo que honra a su madre —es su tesis de hoy, tomado del Eclesiástico— es semejante al que amontona tesoros».

«Por fin ha sonado la hora y ha llegado el momento de coronar a Ntra. Madre la Virgen de la Calle. Era un deseo antiguo de toda la ciudad y por lo que veo también de todos los buenos diocesanos de Palencia. Hoy ha culminado en esta magnífica realidad. El representante de Su Santidad en España es quien nos va a hacer a nosotros el honor de colocar a la Santísima Virgen la Corona preciada, a fin de que Nuestra Señora de la Calle aparezca en adelante coronada y contemplada con corona de oro por todas partes. Pero habéis tenido y en esto tengo que alabar el gesto de vuestro actual Prelado, habéis tenido la gallardía de traer aquí a un lado y a otro, unas cuantas Vírgenes, porque si se hubieran traído todas hubieran sido tantas cuantos pueblos hay en la diócesis de Palencia, ya que bajo una advocación u otra en todos los pueblos se la venera, en todos los pueblos se la invoca y en todos los pueblos se la reza.

ARCO DE TRIUNFO

Pero al ver yo aquí una Virgen, la de Ntra. Sra. de Lebanza, la que forma sin duda ninguna el arco de triunfo aquí entre todas las Vírgenes, porque no en vano un buen día y era el 15 de agosto, la trasladamos desde el pueblo al Santuario de Nuestra Señora de Lebanza, acompañada de todos los seminaristas, que entonábamos el cántico del «Magnificat» desde este «Magnificat» que se va a entonar aquí y se está entonando en el día de hoy.

Por otro lado, veo a la Virgen de Pesquera del Duero y veo también a la Virgen Nuestra Señora de Zafed... dos juntamente con la de ... banza, forman el arco triu... que cobija debajo de sí a la ... tual Virgen de la Calle. Es ... nester que yo no pierda pala... y os digo a todos que Palen... ama a la Virgen. Lo demue... este acto y lo demuestran ... Vírgenes que han venido ... mar parte en esta gran sol... dad.

UN BOQUETE EN EL CI...

Por otra parte, mis que... hijos, hoy el mundo materi... que trata de ahogar el esp... y trata de arrancar de nos... toda espiritualidad, era más ... cesario que nunca que hoy P... cia, la antigua ciudad maria... abriera un boquete en el Ci... para que el espíritu descend... a raudales desde aquellas al... ras y viniera a aquí a no m... rializarnos, sino a espiritualiz... nos a todos.

COMO LAS ABEJAS AL COLMENAR

¡Ah! Por eso el día ... de ... de 19?7 concedía el galardón ... Patrona de la Ciudad la S... Sede a esta Virgen que con...

(Continúa en quinta pág...)

A todo hay quien gane. ¿Quién ganará? La LEXICON-80.

Piensa que con tu dona... puedes proporcionar alegría ... bienestar a las niñas españo...

M.C.D.2022